

**Título** Hábitos de lectura en contexto electrónico vs. papel

---

**Tipo de Producto** Ponencia (texto completo)

---

**Autores** Fuentes Cuiñas, Ana Alejandra

---

Publicado en: I Simposio de Managment FACE - UADE

## **Código del Proyecto y Título del Proyecto**

---

C16S12 - Fenómeno digital: hábitos de lectura en contexto electrónico vs. papel

---

## **Responsable del Proyecto**

---

Fuentes Cuiñas, Ana Alejandra

---

## **Línea**

---

---

## **Área Temática**

---

Administración

---

## **Fecha**

---

Octubre 2016

---

**INSOD**

Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas  
Proyectuales

**UADE** 



## **Instituto de Ciencias Sociales – Fundación UADE**

### **Hábitos de lectura en contexto electrónico vs. papel**

Fuentes Cuiñas, Ana Alejandra

Docente Investigador DECOM

Doctoranda en Psicología de UCA. Licenciada en Comercialización, Administración y Psicología. Contadora Pública. Investigadora del Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas Proyectuales de Fundación UADE. Profesora adjunta ordinario UADE.

afuentescuinas@uade.edu.ar

Moreno, Graciela del Valle

Docente DECOM

Magister en Administración de Negocios (UADE). Licenciada en Comercio Internacional (UADE) Cursando posgrado de especialización en economía y negocios de Asia, Pacífico y de la India (UNTREF). Profesora adjunta ordinario UADE.

mgmoreno@uade.edu.ar

### **Resumen**

El Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas Proyectuales de Fundación UADE desarrolló una investigación con el fin de entender los hábitos de lectura relacionados con la lectura digital y de textos impresos a fin de entender cuál es el impacto de dichos hábitos en la industria. Se realizó una investigación de corte cuali-cuantitativo. En la primera fase se realizaron 28 entrevistas en profundidad: 8 entrevistas individuales en profundidad a expertos en la industria editorial, bibliotecarios y vendedores, y 20 entrevistas a lectores divididos en segmentos etarios. Luego se encuestaron 585 personas que residen o trabajan en AMBA. Entre los principales resultados se encontraron diferencias importantes en los hábitos en función de la edad: los rangos etarios más jóvenes utilizan más los formatos digitales. Los mayores de 50 años prefieren contextos tradicionales. Respecto a los datos cuantitativos, se evidencia un bajo uso y nivel de gasto en formatos digitales, así como escaso conocimiento de formatos alternativos como audiobooks.

### **Palabras clave**

Lectura – digital – AMBA – audiobooks

## **Estado del Arte**

### **Perfil de los lectores**

De acuerdo a los análisis multivariados realizados por Fernández-Ruiz (2009) y a los resultados de la Encuesta Nacional de Lectura Mexicana del año 2006, se evidencia una alta influencia de la edad, la escolaridad, el nivel socioeconómico y la educación de la madre como importantes variables explicativas de la probabilidad de que un individuo lea libros.

Asimismo, las mujeres parecen ser más proclives a la lectura que los hombres. De acuerdo a la encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales realizada en España en el año 2015 las mujeres valoran más la lectura y las bibliotecas que sus contrapartes masculinos. De acuerdo a este mismo estudio realizado sobre una muestra de 16.576 personas, presentan un mayor porcentaje de lectura (66,5% vs. 57,6%), aunque en su mayoría, de material no relacionado a la profesión en que se desempeñan. Si bien existe una pequeña diferencia en la práctica de lectura digital (18,2% vs. 17,2% en hombres), manifiestan utilizar la computadora por ocio en menor medida que los hombres. (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte Español - Subdirección General de Estadística y Estudios, Secretaría General Técnica, 2014-5).

Respecto a las temáticas leídas, Salvador-Oliván y del Carmen Agustín-Lacruz (2015) exploraron los hábitos de lectura y consumo de información de estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza a 561 estudiantes. Los resultados muestran que los estudiantes universitarios son lectores frecuentes de una variedad amplia de tipos de información relacionada con el ocio, con el proceso de enseñanza-aprendizaje o simplemente periodística, siendo los dispositivos más empleados el ordenador y el smartphone, y los lugares más habituales de lectura el domicilio, la biblioteca y los espacios públicos. La política, economía y deportes son los temas más leídos por los hombres, mientras que los contenidos en revistas no académicas (salud, moda, sociedad, horóscopo), aunque son los menos leídos, son preferidos por las mujeres.

### **Cambio de formato**

Ya a principios de la década del 2000 los autores Yen y Wang (2002) realizaron experimentos donde testearon a alumnos universitarios y sus experiencias con la lectura en papel y electrónica, cuyos resultados fueron, en aquel momento, más favorables para la lectura tradicional.

Sin embargo, el cambio de formato en la lectura parece inevitable. No resulta un dato menor el hecho que Amazon, el mayor minorista online de libros de los Estados Unidos, ahora venda más libros en formato digital que impreso (Hyman, 2014). Más aún, Kretzschmar y otros (2013) afirman que la venta de libros electrónicos supera a sus pares impresos en los mercados de los EEUU y el Reino Unido. Por su lado, el mercado español de libros está valuado en tres billones de euros anuales, estando en un 95% concentrado en 889 editoriales. En este mercado se están realizando esfuerzos por adoptar la tecnología digital que tarde o temprano cambiará por siempre esta industria. Se estima que un 75% de los editores está implementando proyectos de tipo digital (Costa-Knufinke, 2012). A pesar de esto, y de acuerdo con el estudio realizado por Valentín Ruiz (2014) acerca del fenómeno de los libros digitales en bibliotecas españolas, los siguientes factores parecen afectar este fenómeno: a) la imposibilidad de comprar lectores digitales en un 42,4%; b) un

20% en relación a la opinión de los responsables de los centros en cuanto al escaso uso que estos elementos tendrían, y c) un 11% en lo que se refiere a la fragilidad del soporte.

No obstante, en Argentina el formato libro electrónico es un fenómeno marginal: sólo un 7% lee en ambos formatos y apenas un 1% dice leer sólo libros electrónicos (Dirección Nacional de Industrias culturales, 2013).

### **Ventajas y desventajas de los ebooks**

Los libros electrónicos han renovado el concepto tradicional de libro, favoreciendo la socialización de la lectura, la participación del usuario y la ruptura de la cadena tradicional de la edición. Las empresas editoriales se han ido adaptando al nuevo contexto con propuestas novedosas, en las que el contenido reviste una importancia cada vez mayor. Se está produciendo una lucha entre los grandes grupos como Amazon, Apple y Google por el control del mercado a medida que éste se consolida. Estas marcas se van internacionalizando y durante 2011 han desembarcado en varios países europeos y latinoamericanos, manteniendo posiciones encontradas (Cordón-García y Lopes, 2012).

Según los estudios oculares realizados por Zambarbieri (2012), no se detectan diferencias significativas en el comportamiento visual de lectura en los libros tradicionales respecto de los distintos tipos de formato digital. No obstante, siguiendo lo hallado por Ziefle (1998), ha demostrado que las pantallas generan cansancio visual. Bayliss y Farmer (2012) encontraron que los libros impresos son leídos a mayor velocidad. También este grupo de investigadores detectó que no hubo diferencias en la comprensión entre los lectores del tipo *ereader* y las computadoras tipo *Tablet* (Bayliss y Farmer, 2012).

De acuerdo con Romero-Otero, Iglesias-Fernández y Giménez-Toledo (2013), en años recientes una gran cantidad de estudios fueron llevados a cabo, demostrando la importancia, el uso progresivo y la penetración de los libros digitales en los espacios científicos y académicos de las universidades. Las razones son claras: acceso inmediato, facilidad de mantener al día la información, capacidad de almacenamiento y bajos costos en algunas áreas como la distribución.

### **Ámbitos y usos de los formatos**

A su vez, Alconada Mon (2014) estudió el rol cambiante de los diarios de los EEUU, realizando consultas en importantes medios nacionales y regionales con expertos y académicos. Llegó a la conclusión que las personas leen el diario impreso durante el fin de semana, mientras que en los días laborales utilizan teléfonos móviles para tal fin. Son los periodistas los que atraen la demanda por la lectura de las notas. Los diarios buscan convertirse en Community Managers, organizando eventos con grandes escritores, debates electorales y abordando temas sensibles.

Por otra parte, en un estudio realizado en España, Chile, Colombia y Argentina, en el contexto laboral el 80% utiliza la computadora portátil, el 55% usa el *Smartphone*, y menos del 20% utiliza la *Tablet*. Cuando se trabaja en el hogar, las cifras son similares. El *Smartphone* es utilizado de manera predominante fuera del trabajo y el hogar, es decir, en el transporte público, en cafeterías y en la calle. La *Tablet* se utiliza esencialmente para leer, acceder a redes sociales, realizar búsquedas en Internet y revisar mails. En contextos de aprendizaje, el 62% usa con regularidad el ordenador portátil, mientras que solo un 17% utiliza el *Smartphone* y un 12% el dispositivo *Tablet*.

Respecto al ocio, un 33% utiliza la computadora portátil y un 32% *Smartphone* (Yot Domínguez y García, 2015).

### **Datos del mercado Argentino**

De acuerdo a la Dirección Nacional de Industrias culturales (2013) las tasas de lectura en nuestro país son las más altas de Latinoamérica. El 85% de las personas se consideran lectores y leen en los siguientes formatos: diarios, libros, revistas y pantallas de PC.

Asimismo, la pantalla de PC es el formato en mayor expansión y alcanza al 45% de los argentinos, más del doble del porcentaje que arrojó 10 años atrás la Primera Encuesta Nacional de Lectura.

El 73% de la población lee diarios. La lectura digital es un fenómeno considerable en los diarios, pero bastante menor respecto de los libros (de acuerdo al estudio mencionado, solo un 8% de la población menciona haber leído algún libro en formato digital).

Por otro lado, de acuerdo al Sistema de Información Cultural de la Argentina (2014), en 2014 la cantidad de libros impresos fue de 128.929.230, es decir, aproximadamente 3 libros por habitante. Del 2011 al 2014 la proporción de títulos editados en el formato libro tradicional paso del 84% al 81%. En el mismo periodo, el E-book creció del 16% al 19%. En cuanto a la distribución del mercado, las seis más grandes editoriales acumulan el 52% del mercado.

De acuerdo a la fuente mencionada anteriormente, es mayor la importación que la exportación de libros, no obstante a partir del año 2012, dicho déficit se reduce drásticamente debido a la aplicación de restricciones a las importaciones.

Asimismo según el Observatorio de Industrias Creativas del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2015) hubo una reformulación del modelo de negocios editorial. Así, se ha pasado de un modelo tradicional basado en la explotación de catálogos editoriales (aunque muy importante todavía, especialmente para las firmas más consolidadas) a otro en el que se destacan: la producción de novedades, la rotación permanente de títulos y una disminución en la tirada promedio. Se observa que entre 1994 y el año 2002 la tirada promedio fue de 4.549 ejemplares, mientras que entre los años 2004 y 2013 fue de 3.504 ejemplares.

Por otro lado, este informe también revela que Buenos Aires es la ciudad con mayor número de librerías en el mundo (25 comercios cada 100.000 habitantes), seguida por Hong Kong, Madrid y Shanghái.

En cuanto a la impresión por provincia, se evidencia una concentración en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (85%), seguida por Provincia de Buenos Aires (12%) y en tercera instancia por Córdoba (1%). (Sistema de Información Cultural de la Argentina, 2014).

### **Coexistencia de ambos formatos**

Autores como Morales y Espinoza (2003), presentan argumentos y propuestas que sustentan la idea de que es posible, viable y necesaria, la coexistencia de los textos impresos y los textos electrónicos. En este sentido, se puede plantear que el ebook no se ha creado para reemplazar a los libros impresos, ni mucho menos. Así, representaría simplemente el siguiente paso en la evolución de la tecnología para mejorar la lectura de textos en pantalla y pretende hacer más completa la experiencia de los usuarios (Alonso, 2001).

## **Metodología**

### **Método**

A los efectos de la investigación realizada por el Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas Proyectuales de Fundación UADE, se trabajó con una metodología de corte cuali-cuantitativo.

En la primera fase se desarrolló un diseño exploratorio en el que se realizaron 28 entrevistas en profundidad. La distribución de las mismas fue la siguiente: 8 entrevistas individuales en profundidad a expertos en la industria editorial, bibliotecarios y vendedores, y 20 entrevistas a lectores divididos en segmentos (18 a 26 años, 27 a 35 años, 36 a 50 años y 51 a 65 años). En ambos casos se utilizaron guías de pautas de profundización.

En la fase cuantitativa se diseñó un cuestionario estructurado, alcanzando 585 encuestados.

### **Instrumento**

El instrumento utilizado fue un formulario ad hoc al que se le dio un formato de encuesta auto-administrada. Además se agregó la escala de Flow, opcional al final del instrumento (Mesurado, 2008). Se relevaron 585 casos validos desde el 29/02/2016 al 28/03/2016.

### **Muestra**

La muestra fue tomada por conveniencia, a través de muestreo bola de nieve. Los respondentes que viven o trabajan en AMBA y cuya edad se encuentre en el rango de 18 a 65 años y que utilicen material de lectura.

### **Procesamiento de datos**

Para el procesamiento y análisis de los datos se utilizó el programa estadístico SPSS 20.

## **Principales resultados**

### **Principales resultados de la etapa cualitativa**

#### **Entrevistas a lectores**

El primer segmento (18 a 26 años) es el que evidencia mayor uso de lectura digital respecto al resto de los segmentos. Se reconoce a practicidad del formato, aunque en varios casos aseguran que les cansa la vista.



Este formato se utiliza prioritariamente para cuestiones relacionadas al estudio de la carrera profesional o para conseguir información específica de la misma mientras que el contexto de lectura en papel parece quedar reservado, en la mayoría de los casos, para la lectura por placer.

No se evidencia penetración de dispositivos específicos de lectura digital (por ejemplo Kindle), ya que aquellos que leen en formato digital lo hacen en tablets o celulares.

#### Segundo segmento (27 a 35 años)

En este segmento se encuentra presente el formato de lectura digital, pero se prefiere el formato papel. Se considera como una de las principales desventajas: la dificultad e incomodidad del libro tradicional a la hora de ser transportado.

Los que leen en digital reconocen que no bajan el material en forma legal, así como manifiestan pruritos éticos al respecto. Reconocen las ventajas económicas de esta modalidad.

No cuentan con dispositivos exclusivos para la lectura.

#### Tercer segmento (36 a 50 años)

Este segmento manifiesta leer en soporte tradicional por encontrarse más habituado. Disfrutan de este formato les gusta tocar las páginas físicas de los libros así como mantener nutridas bibliotecas. En ninguna de las entrevistas se manifestó la utilización de contextos digitales. No obstante, reconocen que el peso y el espacio que ocupan los libros configuran importantes desventajas de los libros tradicionales.

Algunos entrevistados consideran que comprarán a futuro dispositivos de lectura digital a fin de modernizarse. Estiman que el momento de la compra se producirá en algún viaje realizado por ellos o algún familiar.

#### Cuarto segmento (51 a 65 años)

Manifiestan que necesitan tocar las hojas del libro, sentir el olor a la tinta y tenerlo en la biblioteca. Los pocos que leen en este formato aseguran preferir el libro en papel.

Asimismo, aseguran leer menos material académico y más material de entretenimiento.

En algunos casos las temáticas de lectura dependen del estado anímico del entrevistado.

Si bien el formato no les llama la atención, reconocen que los libros digitales tendrán un gran impacto en el futuro.

### Entrevistas a expertos

#### Perfil de lectores

Los expertos aseguran que las generaciones más jóvenes estarán más apegadas a la tecnología digital. La edad parece influir en la familiaridad con la tecnología, pero no es totalmente determinante. También parecería que la ocupación de lector es un factor influyente.

En su opinión, las mujeres parecen ser más lectoras que los hombres y estiman que un 70 % de compradores son mujeres.

Debido al modo de vida, parece existir una lectura más fragmentada. Asimismo, se evidencian ventas de tipo estacional, relacionada a fechas tales como cumpleaños, fiestas de fin de año, etc.

### Libro impreso vs Libro digital

Las bibliotecas, editoriales y librerías en general procuran mantener la vigencia del libro impreso. Se estima así que la transición llevará tiempo y esfuerzo.

Los expertos coinciden en que las ventas de libros digitales son prácticamente nulas o bien se utilizan como una forma de atraer la venta de libros impresos. Así, la industria parece haber sufrido una importante baja de ventas. Para sobrevivir el mercado se ha concentrado en grandes editoriales.

Consideran también que la lectura no es fomentada desde los sectores educativos.

Internet parece tener un papel crucial a la hora de fomentar las ventas en esta industria, habida cuenta que los lanzamientos se comunican a través de redes sociales y cadenas de mails, o bien se utiliza Internet para brindar información sobre las características de los libros.

De acuerdo a los expertos consultados, la mayor penetración de libros digitales se da en espacios académicos y científicos. Esto se explicaría por la facilidad de contener gran cantidad de información en un solo dispositivo, así como la comodidad de uso y transporte.

### Dispositivos electrónicos

Según los expertos, en Argentina bajó la utilización de dispositivos de lectura, probablemente por un efecto pasajero relacionado a la moda inicial de este dispositivo electrónico. Incluso es difícil conseguirlo en los principales puntos de venta de electrodomésticos.

Asimismo, existen algunas problemáticas relacionadas a estos dispositivos: pocos usos posibles aparte de la lectura, el precio de los dispositivos, la inseguridad de transporte, el acceso limitado a WiFi y la poca disponibilidad títulos en este formato.

En medios de transporte público el teléfono móvil parecer haber ganado terreno como soporte de lectura en relación a los demás dispositivos.

El cansancio de la vista no parece ser un factor determinante habida cuenta que actualmente los dispositivos presentan mecanismos que emulan la lectura tradicional (como por ejemplo la ink paper y la regulación del brillo en la pantalla). No obstante, los expertos consideran que los dispositivos de lectura facilitan la distracción por la posibilidad de presentar condiciones dinámicas en cuanto a prestaciones.

## Principales resultados de la etapa cuantitativa

### Nivel de lectura tradicional y digital

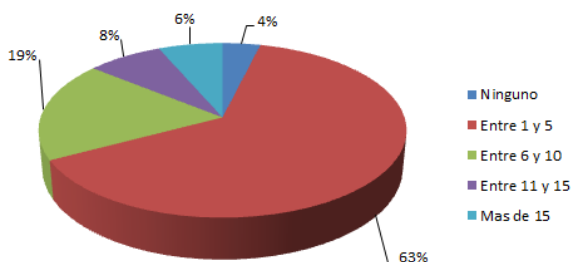
El 89% manifiesta haber leído al menos un libro en el último año. De los encuestados, la mayoría (el 63%) asegura haber leído entre 1 y 5 libros en formato papel mientras que en formato digital el porcentaje desciende al 37%. Es llamativo que el 44% de los encuestados aseguran no haber leído un libro digital en el último año en relación al 4% que afirma no haber leído un libro en formato tradicional.



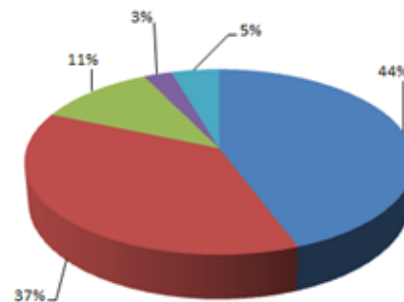
### Relación formato tradicional/digital y edad

Las pruebas de Chi cuadrado muestran relaciones significativas entre los dos tipos de formato (digital y tradicional) y la edad de los lectores. Respecto al formato tradicional, se encontraron los siguientes resultados:  $\chi^2(20, N=676)=384.77, p=.000$  y respecto al formato digital:  $\chi^2(20, N=676)=374.35, p=.000$ .

Formato Papel

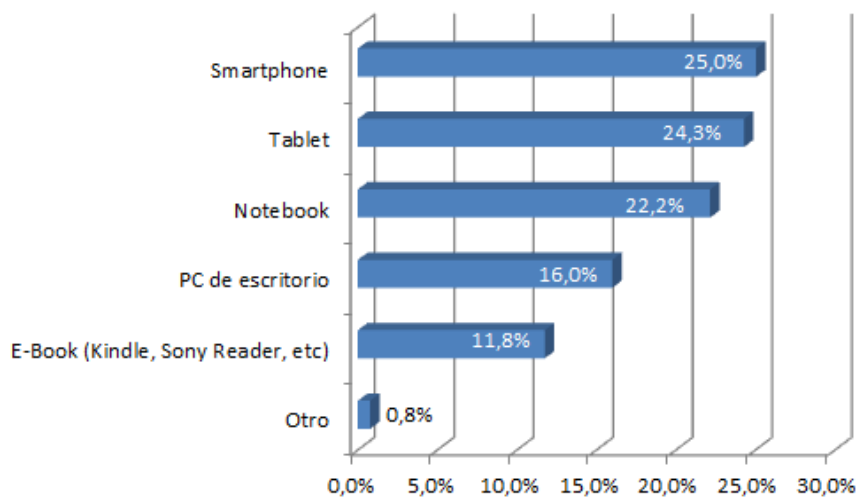


Formato Digital

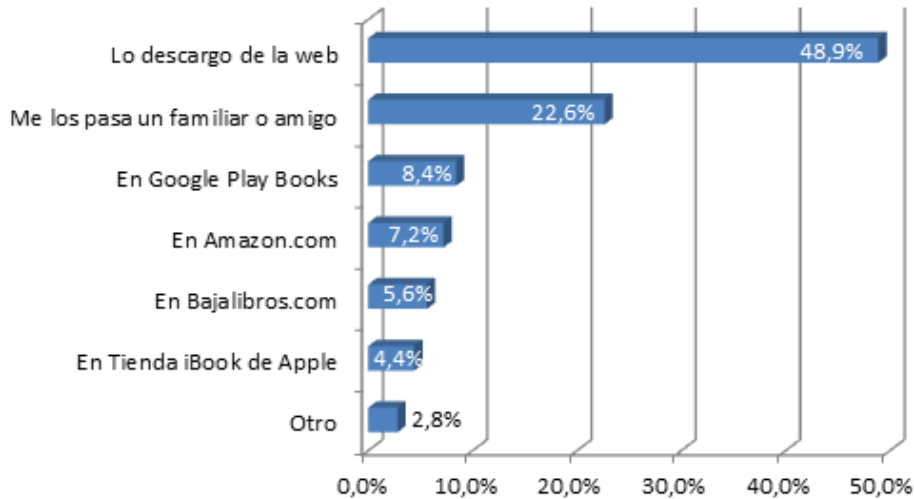


### Lectura en dispositivos electrónicos

Los resultados arrojaron que, a la hora de leer libros en formato electrónico, el dispositivo más utilizado es el Smartphone sobre otras posibilidades. Es especialmente notorio que el E-book, dispositivo diseñado para esta tipología de libros, haya quedado en los últimos puestos. Por otro lado, tampoco parece haber penetrado en los estratos de mayor edad (más de 50 años).

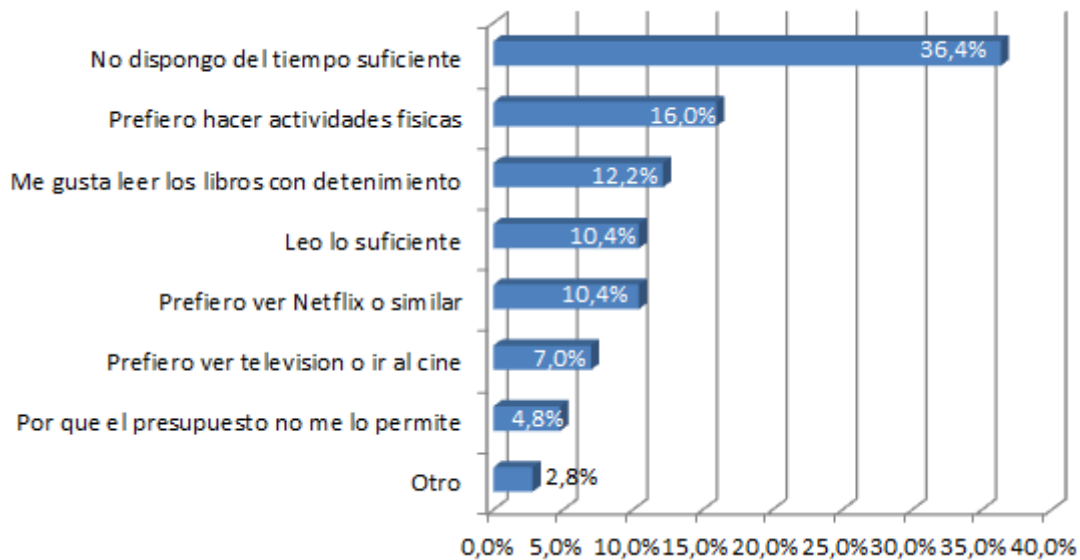


A la hora de obtener el contenido, la mayoría de los encuestados prefieren descargarlo desde la web por sobre las tiendas virtuales como Google Play Books, Amazon, Bajalibros y iBook Store.



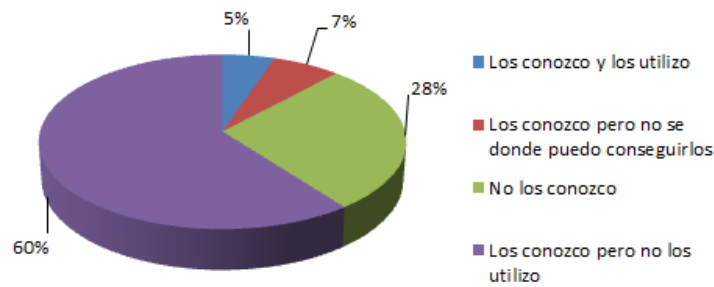
#### Motivos por los cuales no lee una mayor cantidad de libros

El principal motivo mencionado es la falta de tiempo, seguido por la preferencia por las actividades físicas (como hacer ejercicio) u otras actividades como cocinar y en tercer lugar, la preferencia de la lectura realizada con detenimiento.



### Audiobooks

Respecto a este formato de libros, el 60% de los encuestados manifiesta conocerlos pero no utilizarlos. Solamente el 5% de los encuestados asegura utilizarlos. Por otro lado, el 28% no los conoce y el 7% no puede conseguirlos.



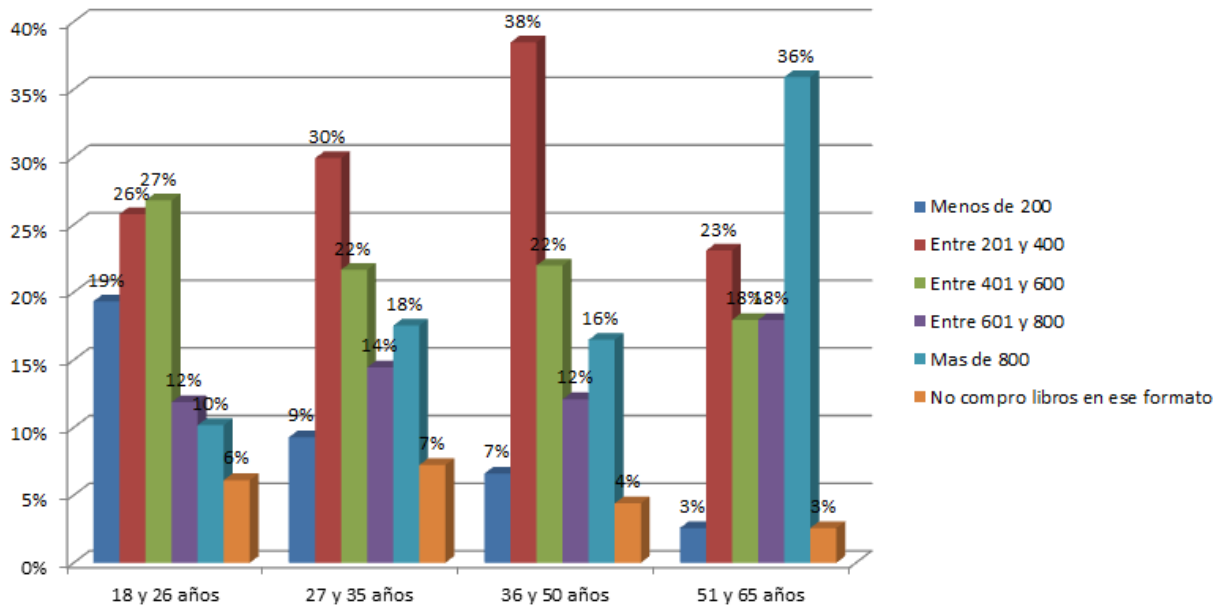
### Vínculo con la lectura

Al leer un libro que les gustara mucho, el 91% de los encuestados afirmó que le ocurría alguna de las situaciones descritas a continuación (tomada de una de las preguntas de la escala de Flow de la Dra. Mesurado):

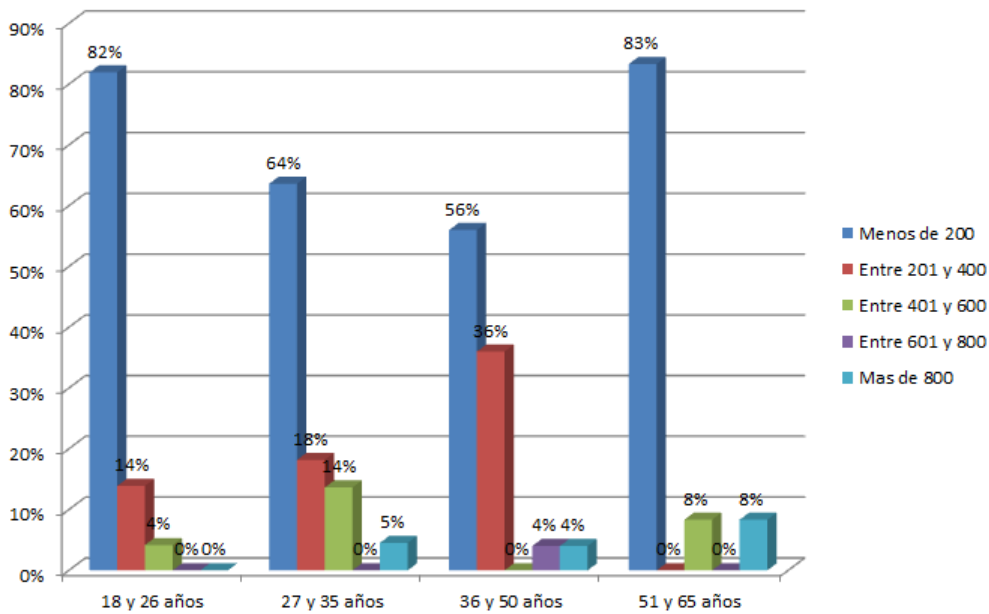
- Pienso en ninguna otra cosa más que en lo que estoy leyendo.
- Estoy completamente metido en la lectura.
- Me siento bien, parece como si no escuchara nada y estuviera alejado de todos.
- Me olvido de mis problemas.
- No me doy cuenta que estoy concentrado.
- Una vez que termino de hacer esta actividad vuelvo a "conectarme" con el mundo.

## Gasto

### Gasto en libros de papel



### Gasto en libros digitales



## Discusión

De acuerdo a lo expuesto por Fernández-Ruiz (2009), en el presente estudio se tomó una muestra de nivel socioeconómico medio/alto y de alto nivel educativo. Tal como los autores manifestaron oportunamente, también en el presente estudio se encontró que el nivel sociocultural parecer ser una fuente importante explicativa de los niveles de lectura.

Asimismo, en la encuesta realizada participaron una mayor proporción de mujeres que de hombres. Esto coincide también con lo expuesto por los expertos consultados y con el estudio realizado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte Español (2014-5). Podría pensarse, por tanto, que las mujeres son más proclives a la lectura.

También se ha encontrado correlato con el estudio realizado por Salvador-Oliván y del Carmen Agustín-Lacruz (2015), habida cuenta que los dispositivos más empleados por los segmentos etarios de menor edad son el ordenador y el Smartphone.

A pesar de lo expuesto por Hyman (2014), Kretschmar y otros (2013) y de acuerdo a los expertos consultados, en el mercado argentino prepondera todavía fuertemente el libro tradicional. Por otro lado, se observa en los resultados cuantitativos que solamente el 25% de los encuestados manifiesta haber realizado la descarga de sus libros a través de una transacción comercial. Es posible que las diferencias se deban a las realidades (sociales, económicas, etc.) que existen entre los distintos países.

En relación a lo planteado por Ziefle (1998), para la muestra el cansancio visual no parece representar una desventaja. Esto puede deberse a la evolución de los dispositivos, presentando distintos mecanismos que reducen este efecto.

Respecto a la velocidad, no se evidencio lo expuesto de Bayliss y Farmer (2012).

De acuerdo a lo expuesto por los autores Romero-Otero, Iglesias-Fernández y Giménez-Toledo (2013), también en nuestro estudio se evidenció el uso progresivo y la penetración de los libros digitales en los lugares científicos y académicos de las universidades.

Tal como informaba en 2013 Dirección Nacional de Industrias Culturales y a pesar de los dos años transcurridos, en AMBA el libro electrónico parece ser todavía un fenómeno marginal. No obstante, coincide con lo expuesto por Morales y Espinoza (2003), en lo que refiere a la coexistencia de los contextos de lectura impresa y digital.

En lo que respecta a estudios posteriores, sería interesante realizar otra investigación donde pueda extraerse una muestra a nivel nacional a fin de detectar diferencias provinciales, especialmente para evaluar la penetración de los materiales de lectura digital en los nuevos formatos de educación a distancia.

Asimismo, también podrían analizarse los motivos por los que los Audiobooks no han logrado mayor aceptación, así como analizar cuáles serían las nuevas necesidades, así como un análisis del modelo de negocio que sustentara la venta de libros digitales en un ámbito de baja proclividad a adquirirlos de modo legal.

### Referencias bibliográficas

- Alconada Mon, H. (2014). En EEUU, los diarios salen a la caza de los lectores esquivos. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1718795-titulo-42pt-ebortio-dolore-feu-feuguerilit-rate-faci-tem-euen-eeuu-los-diarios-salen-a-la-caza-de-los-lectores-esquivos>.
- Alonso, D. (2001). *Pc. Pro. Los e-books ya tienen su propio programa*. Madrid: IG Printone, S.A
- Connell, C., Bayliss, L., & Farmer, W. (2012). Effects of e-book readers and tablet computers on reading comprehension. *International Journal of Instructional Media*, 39(2), 131–140
- Cordón-García, J., & Lopes, C. A. (2012). EL LIBRO ELECTRÓNICO: INVARIANZAS Y TRANSFORMACIONES. (Spanish). *El Profesional De La Información*, 21(1), 83-90. doi:10.3145/epi.2012.ene.1
- Costa-Knufinke, J. (2012). Overview of the Spanish eBook Market. *Publishing Research Quarterly*, 28(2), 135-142. doi:10.1007/s12109-012-9260-9
- Dirección Nacional de Industrias culturales. (2013). Encuesta Nacional de Consumos culturales. Recuperado de <http://www.camaradellibro.com.ar/index.php/panorama-editorial/informes>
- Fernández Lozano, M. de la P., Jimenez Rodríguez, V., Alvarado Izquierdo, J. M. y Puente Ferreras, A. (2010). La Escala de Conciencia Lectora (ESCOLA): Un Instrumento para Evaluar Metacognición y Funciones Ejecutivas en Tareas de Lectura. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*, 10 (1), 95-116.
- Fernández-Ruiz, J. (2009). Lectura de libros y características socioeconómicas y demográficas. México a principios del siglo XXI. *Papeles De Población*, 15(60), 245-273.
- Hyman, J. L. (2014). Electronic reading and digital library technologies: understanding learner expectation and usage intent for mobile learning. *Educational Technology Research & Development*, 62(1), 35-52.
- Kretschmar, F., Pleimling, D., Hosemann, J., Füssel, S., Bornkessel-Schlesewsky, I., & Schlewsky, M. (2013). Subjective Impressions Do Not Mirror Online Reading Effort: Concurrent EEG-Eyetracking Evidence from the Reading of Books and Digital Media. *Plos ONE*, 8(2), 1-11. doi:10.1371/journal.pone.0056178
- Morales, O, Espinoza, N. (2003). Lectura y escritura: coexistencia entre lo impreso y lo electrónico. *Educere*, julio-septiembre, 213-222.
- Mesurado, B. (2008). Validez Factorial y Fiabilidad del Cuestionario de Experiencia Óptima (Flow) para niños y adolescentes. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*. Nº 25 · Vol. 1, 159 – 178.



- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte Español - Subdirección General de Estadística y Estudios, Secretaría General Técnica (2014-5). Subdirección General de Documentación y Publicaciones Recuperado de [http://www.mecd.gob.es/servicios-al-ciudadano-mecd/dms/mecd/servicios-al-ciudadano-mecd/estadisticas/cultura/mc/ehc/2014-2015/Encuesta de Habitos y Practicas Culturales 2014-2015.pdf](http://www.mecd.gob.es/servicios-al-ciudadano-mecd/dms/mecd/servicios-al-ciudadano-mecd/estadisticas/cultura/mc/ehc/2014-2015/Encuesta_de_Habitos_y_Practicas_Culturales_2014-2015.pdf)
- Observatorio de Industrias Creativas del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2015). Industria Editorial. Recuperado de <http://www.buenosaires.gob.ar/oic/estadisticas>.
- Romero-Otero, I., Iglesias-Fernández, E., & Giménez-Toledo, E. (2013). Use, acceptance and expectations for the ebook in a research library. *Bid*, (31), 1-10.
- Salvador-Oliván, J. A., & del Carmen Agustín-Lacruz, M. (2015). HÁBITOS DE LECTURA Y CONSUMO DE INFORMACIÓN EN ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA. *Anales De Documentación*, 18(1), 1-15. doi:10.6018/analesdoc.18.1.201971
- Sistema de Información Cultural de la Argentina. (2014). Cámara Argentina del Libro. Recuperado de [http://www.sinca.gob.ar/sic/estadisticas/i.php?id=286&gr\\_type=pie](http://www.sinca.gob.ar/sic/estadisticas/i.php?id=286&gr_type=pie)
- Valentín Ruiz, F. J. (2014). El libro electrónico en las bibliotecas españolas. Evolución, gestión y análisis de contenidos y dispositivos de lectura. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Yen, C. & Wang, M. (2002). Study of user experiences on electronic- and paper- based reading. Recuperado de [http://www.idemployee.id.tue.nl/g.w.m.NotOpen/ADC/final\\_paper/183.pdf](http://www.idemployee.id.tue.nl/g.w.m.NotOpen/ADC/final_paper/183.pdf)
- Yot Domínguez, C. R., & García, C. M. (2015). ¿DESPEGA EL M-LEARNING? ANÁLISIS DE LA DISPOSICIÓN Y HÁBITOS DE LOS USUARIOS. (Spanish). *Pixel-Bit, Revista De Medios Y Educación*, (46), 205-218. doi:10.12795/pixelbit.2015.i46.13
- Zambarbieri, D. E. (2012). Eye movement analysis of reading from computer displays, eReaders and printed books. *Ophthalmic & Physiological Optics*, 32(5), 390-396.
- Ziefle, M. (1998). Effects of display resolution on visual performance. *Human Factors*, 40, 554–568.